



"Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)"

Eje cultura

## **El agro argentino entre el peronismo y la intransigencia radical.**

### **El caso de la revista Qué...**

Maximiliano Ivickas Magallan

CEAR-UNQ

[mivickas@gmail.com](mailto:mivickas@gmail.com)

## **Introducción**

La estructura social argentina sufrió importantes cambios sin desconocer continuidades en las décadas de 1940 y 1950. La revolución del 4 de junio de 1943, cuando los coroneles tuvieron una decisiva participación para interferir en la labor del Ejecutivo Nacional, introdujo modificaciones decisivas en el intervencionismo estatal característico del decenio de 1930. El ascenso del general Juan Domingo Perón a la presidencia el 4 de junio de 1946 bajo comicios electorales no fraudulentos celebrados el 24 de febrero de ese año, le agregó los componentes planificadores y dirigistas a una economía de posguerra, que tendrá al agro y a sus actores como pilares estratégicos del modelo económico que impulsará la industrialización por sustitución de importaciones (ISI).

La acumulación de divisas, producto del ahorro forzado por el cierre de las importaciones durante los años de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y los altos precios internacionales de las materias primas –especialmente las carnes durante el conflicto y los granos en la guerra-, favorecieron este proceso, al menos hasta 1949, sostuvieron la prosperidad económica nacional. La sanción de numerosas leyes que beneficiaron a los sectores medios y bajos sumado al proceso de redistribución del ingreso, permitieron al peronismo consolidar una alianza de clases<sup>1</sup> y establecer un régimen político, económico y sociocultural legitimado en las mayorías.

De todos modos, existía una minoría que no fue permeada por las políticas oficiales y vio amenazada su posición en las esferas de poder. Los partidos políticos que conformaron el arco opositor no lograron cohesionar las diversas propuestas alternativas al peronismo. La Unión Cívica Radical -tanto desde la Unión Democrática como desde fuera de ella- será la primera minoría entre los años 1946-1955 y desde las posiciones parlamentarias intentará equilibrar la balanza política. Además, el socialismo y el comunismo actuarán como partidos gravitantes en la construcción de identidades

---

<sup>1</sup> Murmis, M. y Portantiero, J. C.: *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.



compartidas sobre la realidad del momento. Será una figura vinculada a este último partido, Baltazar Jaramillo, quien tendrá una destacada actuación en la creación de una de las revistas con mayor relevancia en las décadas de 1940 y 1950: el semanario Qué..., poco estudiado por la historiografía argentina y casi ignorado en sus orígenes durante 1946-47.

Esta publicación, con un formato novedoso y de alcance nacional, se inclinará por el apoyo progresivo a los postulados desarrollistas y antiperonistas, tanto en su primera época que va de 1946 a 1947 como en su reaparición de 1955, aunque en esta segunda etapa el desarrollismo será el eje conductor de los artículos y el antiperonismo se verá matizado por el cambio de director. Por la complejidad del período mencionado, este trabajo se propone comparar la visión del semanario acerca del mundo rural argentino al inicio de la presidencia de Juan Perón en 1946 y luego de su derrocamiento en septiembre de 1955. El objetivo es caracterizar las principales continuidades y los cambios que operaron en el discurso de esta revista opositora al gobierno acerca del agro en la Argentina. Las páginas de la sección “Agricultura y Ganadería” serán el núcleo analizado en este estudio.

El abordaje de la temática rural en ambas etapas, que se conecta más con lo económico que con la política, permitirá esbozar la línea editorial que ofrece esta empresa cultural frente a las modificaciones que se producen en el plano político-institucional con el arribo de Perón al gobierno y a mediados de la década de 1950 cuando la ortodoxia económica y la mecanización agraria cobran cuerpo. El propósito central es interpretar las causas que llevan al surgimiento y cierre de la publicación de Qué sucedió en 7 días en 1946-47 y las que retoma como un continuo a partir de 1955.

### **Estructura de la revista**

Qué... se caracterizó por ser una revista semanal elaborada por técnicos y especialistas de diversas áreas temáticas que se inserta en el entramado político, económico y socio-cultural del peronismo -entre 1946 y 1947- y la revolución Libertadora entre 1955 y 1958. Su propietaria era la Sociedad Editora Argentina y se inició con un capital de \$300.000 m/n. Las oficinas de redacción y administración se ubicaban en Florida 589, Capital Federal. Para la época en la cual inicia sus actividades, el proyecto resultaba tan ambicioso como costoso en términos económicos. Con casi treinta redactores y colaboradores -quienes se caracterizaban por no firmar los artículos-, siete jefes de corresponsales en el interior, nueve corresponsales en América, cinco reporteros y treinta secciones fijas, el semanario pretendía disputar el espacio editorial con un enfoque particular de los diversos temas, con otras publicaciones de la época. A continuación se adjuntan los listados con los nombres y la función que ocupaban los

primeros integrantes del semanario. También se incluye el índice con las secciones que componen el diagrama de la revista.

**Cuadro 1.** Redactores y colaboradores de Qué... en el año 1946.

<b>Redactores y colaboradores</b>	
Oscar Tulio Andino	Marcos Merchensky
Vicente Andrada	Elena Molesz
Eduardo Aragón	Emilio Novas
Eduardo S. Calamaro	Justiniano A. Orozco
Elsa Cerretani	Ricardo M. Ortiz
Clemente Cimorra	Julio Payré
Ernesto Escobar Bavio	Mariano Perla
Carlos Fontán Balestra	Manuel Peyrou
Abelardo González	Enrique Puccio
Manuel Gurrea	Dario Quiroga
Carlos Hojvat	Ernesto Sábato
Delia M. de Jaramillo	Atilio Torassa
Juárez Melián	D. J. Vogelmann
Hector Kuperman	Eduardo S. Warschaver
José Miguel Marcet	

**Fuente:** Revista Qué... (elaboración propia)

**Cuadro 2.** Corresponsales americanos por país de Qué... en el año 1946.

<b>Corresponsales en América</b>	
<b>Nombre</b>	<b>País</b>
Antonio Arraiz	Venezuela
Carlos Borche	Uruguay
Iso Brante Schweide	México
Yolanda Bedregal de Conitzer	Bolivia
F. Jorge Castilla	Chile
Brasil Gorresen	Brasil
Luis Paredes	Perú
Alejandro Vallejos	Colombia
Facundo Recalde	Paraguay

**Fuente:** Revista Qué... (elaboración propia)

**Cuadro 3.** Jefes de corresponsales en el interior y reporteros de Qué... en el año 1946.

<b>Jefes de corresponsales en el interior</b>	<b>Reporteros</b>
Bernardo Bidner	Oscar L. Mariani
Germán García	Carlos A. Montagne
Luis Gudiño Kramer	Roberto P. Payró
Darío Mena	Arnaldo Torrens

Miguel Hynes O' Connor	Luis H. Vera Ocampo
José Prado	
Bernabé Aniceto Serrano	

**Fuente:** Revista Qué... (elaboración propia)

**Cuadro 4.** Índice temático de Qué... en el año 1946.

Índice	
Al lector	Libros
Argentina y el mundo	Religión
Política	Bellas Artes
Panorama internacional	Cine
América	Teatro
Nuestro país	Radio
Trabajo	Música
Economía, industria y comercio	Actividad femenina
Agricultura y ganadería	Gente
Ciencia y técnica	Deportes
Medicina	Ajedrez
Educación	Hípicas
Justicia	Filatelia
Aire, mar y tierra	Miscelánea
Periodismo	Cartas del lector

**Fuente:** Revista Qué... (elaboración propia)

Estos hombres fueron expertos e intelectuales en su mayoría, que provienen de diversos campos disciplinarios. Por ejemplo Carlos Fontán Balestra<sup>2</sup> era abogado, Ricardo Ortiz<sup>3</sup> se desempeñaba como ingeniero y Ernesto Sabato como escritor. En lo que respecta a la estructura de la revista, a los nombres ya mencionados deben sumarse tres fotógrafos, tres empleados de archivo, dos compaginadores y cuatro dibujantes. Resulta difícil encontrar una empresa periodística de tales dimensiones en estos años. Si bien el formato es novedoso para una revista argentina, hacía más de dos décadas que el reconocido semanario Times circulaba en los Estados Unidos con un perfil similar. Para algunos autores esta publicación inspiró a la dirección de Qué... “*para forjar su idea matriz: poner en orden para los lectores lo que ocurría, aclarar esos hechos, interpretarlos y ubicarlos siempre en un contexto*”.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> *Quien es quien en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, Buenos Aires, editores: Guillermo Kraft LTDA, 1950, p. 243.

<sup>3</sup> *Quien es quien en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, Buenos Aires, editores: Guillermo Kraft LTDA, 1950, p. 443.

<sup>4</sup> Ulanovsky, C.: *Parén las rotativas. Diarios, Revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2005, p. 117.

En su calidad de formadora de opinión, la revista ofrecía a su público lector - extraídos de los sectores medios de la sociedad- una variedad muy amplia de temas y cuestiones que la podrían catalogar como una publicación de interés general. Sin embargo, el orden que se le otorgaba a las distintas secciones parece mostrar cuales eran los temas prioritarios en esta empresa cultural. La información del ámbito local iniciaba cada número, seguido por las noticias internacionales, para luego pasar a secciones que recogían información del arte, la cultura, el deporte y la moda entre otros temas.

### **El semanario Qué...: una empresa antiperonista**

Qué... comenzó a publicarse el 8 de agosto de 1946. Su fundador y director, Baltasar Jaramillo era un abogado, además de militante y ex dirigente universitario que en su juventud estuvo vinculado al Partido Comunista.<sup>5</sup> Hasta el momento de su cierre provisorio en agosto de 1947, logró publicar 56 ejemplares y alcanzó a tener una tirada de 100.000 ejemplares. En el primer número de agosto de 1946, la dirección de la revista se inserta en el entramado cultural de su época como un caso particular frente a las demás publicaciones periódicas, porque su misión consistía en *“hacer una revista que analice los hechos sin comentarlos, que investigue sus causas sin juzgarlas y que informe al lector sin tomar partido ni a favor ni en contra de nada ni de nadie”*.<sup>6</sup>

Para lograr esta pretendida objetividad, el semanario contaba con tres elementos que parecen fundamentales. Primero, prestaban servicio *“un grupo de corresponsales y reporteros bien distribuidos”*; segundo, poseía *“un grupo de expertos, de hombres acostumbrados a mirar no sólo los hechos sino también los problemas que hay detrás de ellos: economistas y sociólogos, biólogos y juristas, físicos y pedagogos”*; y tercero, tenía *“un grupo de periodistas de larga experiencia profesional, ágiles y sagaces, con sentido humano, y que redactasen las secciones en el lenguaje más claro del mundo y en un tono amable que aligerase toda pesadez, ya que la inteligencia no tiene por qué ser enemiga del buen humor”*.<sup>7</sup>

Qué... puede ubicarse en la oposición al régimen peronista tanto en la década de 1940 como en la de 1950, aunque se percibirán matices en su segunda etapa. Para el análisis de la revista fueron seleccionados los artículos pertenecientes a la sección “Agricultura y Ganadería” entre los años 1946-1947 y 1955-1958. El recorte metodológico basado en esta sección busca comparar la visión del semanario sobre el mundo rural argentino al inicio de la presidencia de Juan Domingo Perón en 1946 y

---

<sup>5</sup> Ulanovsky, C.: *Parén las rotativas. Diarios, Revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2005, p. 119.

<sup>6</sup> Qué..., 8/8/1946, N 1, p. 1.

<sup>7</sup> Qué..., 8/8/1946, N 1, p. 1.

luego de su derrocamiento en 1955, para observar algunas de las continuidades y rupturas sobresalientes de la revista. El perfil desarrollista de Qué... contrastará con las políticas de planificación, intervención y dirección llevadas a la práctica por el gobierno peronista.<sup>8</sup>

Los rasgos técnicos predominan en los discursos de los artículos referidos a la agricultura y la ganadería. Sus títulos por lo general son breves y específicos, al igual que los subtítulos. Los temas son tratados por lo general de modo crítico, refiriéndose con alusiones negativas al gobierno peronista entre 1946-1947 y al gobierno de la Revolución Libertadora entre 1955-1958, aunque en este último caso las críticas son ambiguas. Entre los temas más destacados durante el peronismo, pueden mencionarse la política del mercado interno, la distribución de los márgenes de ganancia, la ganadería, el problema de los productores tamberos –que ocupa gran cantidad de artículos- y la carencia de maquinaria y tecnología agrícola. Son técnicos, pequeños y medianos empresarios nacionales quienes impulsan la revista, al menos en estos temas.

Por otra parte, Qué... recoge en sus páginas y celebra todo nuevo emprendimiento productivo que incorpora más y mejor tecnología en el agro argentino. A modo de ejemplo, en el número 12 del año 1946, la posibilidad de producir caucho vegetal en argentina es sometida a discusión y desde la publicación se afirma que “*las plantas tradicionales productoras de caucho (Hevea, Castilloa y Ficus) no pueden ser cultivadas en la Argentina debido a que no existen zonas apropiadas, por razones de clima, para su difusión*”.<sup>9</sup> El tratamiento del tema muestra, además, el conocimiento experto del redactor sobre este tipo de explotaciones y continúa aportando información para los productores rurales. La construcción implícita del nexo entre la incorporación de nuevas y mejores tecnologías con el aumento en los rendimientos de producción se percibe en el extracto anterior y la óptica con la que observa al agro Qué... parece construirse desde esta mirada especializada.

En un artículo posterior se debate el lugar que ocupó el Estado en la investigación agronómica; llegando a la conclusión de que existe un retardo, materializado en la falta de progreso alcanzado en términos económicos. Pero lejos de quedarse en la simple crítica, la revista enumera las causas; entre las cuales se destacan “*a- exigüidad de recursos; b-falta de coordinación entre los distintos centros de investigación y experimentación y c-falta de estabilidad para los técnicos encargados de tales funciones*”.<sup>10</sup> Por otra parte –y para que la ecuación de la crítica y de las causas que llevaron a ese deterioro en la investigación no queden incompletas-, se agrega la

---

<sup>8</sup> Girbal-Blacha, N. M.: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2003.

<sup>9</sup> Qué..., 24/10/1946, N 12, p. 23.

<sup>10</sup> Qué..., 31/10/1946, N 13, p. 26.

postura decididamente opositora al proyecto de ley de creación del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias incorporado en el Primer Plan Quinquenal<sup>11</sup> (1947-1951), porque “*tan sólo remueve el primer obstáculo*”.<sup>12</sup>

El semanario, que en su primera edición se presentaba al público lector y se insertaba en el entramado cultural con pretensiones de analizar los hechos sin juzgarlos, toma posición y polemiza abiertamente con una gran cantidad de proyectos gestionados en administraciones gubernamentales previas o impulsados por el propio peronismo. Sin perder la síntesis de las notas, los redactores y colaboradores se encargan -en algunos casos de manera explícita y en otros en forma implícita- de presentar una posición alternativa al esquema político, económico y socio-cultural del gobierno de Juan Domingo Perón.<sup>13</sup> En este sentido, la ideología entendida como el conjunto de “*las representaciones sociales de las creencias compartidas de un grupo*”<sup>14</sup>, se interpone ante las intenciones de objetividad y se corresponde con la posición de la intransigencia radical frondizista ante el gobierno de Juan Domingo Perón.

En ese juego de construcciones y disputas de sentidos sobre la realidad, Qué... entabla la polémica acerca de uno de los pilares de la planificación y la intervención económica peronista, el IAPI.<sup>15</sup> En el artículo titulado “Los agricultores piden su parte”, la revista compara el accionar estatal con un monopolio coercitivo en lo que respecta al comercio internacional de productos primarios y se pregunta: “*¿No estará el Estado ganando demasiado, incautándose de utilidades que legítimamente deberían corresponder al castigado sector agrario?*”<sup>16</sup> La nota se prolonga con un tono aún más opositor a la política oficial, afirmando que “*el Estado, en ejecución de un plan de economía dirigida que no se aplica ni a ganaderos, ni a industriales ni a comerciantes, se queda con gran parte de las ganancias de los agricultores, precisamente los que más han sufrido y los únicos que han malvendido sus productos*”.<sup>17</sup>

Para poner en perspectiva histórica los dichos de la revista es conveniente señalar que un sector de la bibliografía afirma que entre 1946 y 1948 el Estado “*a través del monopolio del comercio, el manejo de la política cambiaria, y el sistema de precios, obtiene una canalización de ingresos del sector agropecuario a los sectores industrial-urbanos basados principalmente en la apropiación de una gran proporción de la “renta diferencial a escala internacional” que anteriormente quedaba en manos de los*

---

<sup>11</sup> Lattuada, M.: *La política agraria peronista (1943-1983)*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1986.

<sup>12</sup> Qué..., 31/10/1946, N 13, p. 26.

<sup>13</sup> Girbal-Blacha, N. M.: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2003.

<sup>14</sup> Van Dijk, T.: *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Ariel, 2003, p.24

<sup>15</sup> Novick, S.: *IAPI: auge y decadencia*, Buenos Aires, Editorial Catálogos, 2004.

<sup>16</sup> Qué..., 7/11/1946, N 14, p. 22.

<sup>17</sup> Qué..., 7/11/1946, N 14, p. 22.



*terratenientes arrendadores*”.<sup>18</sup> El escenario que presenta el semanario -aunque en algunos casos fundamente de manera no tan clara sus argumentos opositores- busca otorgarle una voz y un espacio editorial a los sectores agrarios que no obtienen los márgenes de ganancia que se podrían obtener en el mercado internacional sin la intermediación estatal.

Por encima de la oposición al régimen peronista, *Qué...* sostiene un perfil técnico y desarrollista –este último se verá con mayor claridad en el segundo período de edición- que, generalmente, no coincide con el esquema político, económico y socio-cultural oficial. Un ejemplo de esto se observa en otra nota que hace referencia al cambio favorable que se produjo en la industria del tomate, en la cual Argentina deja de ser un país importador para convertirse en exportador de este alimento hacia fines de 1940. Según la revista, *“el auge del cultivo del tomate en los últimos años es una característica alentadora de la industria nacional, la cual se está orientando, en su conjunto, hacia una faz agrícola-industrial, etapa culminante del progreso económico en las naciones civilizadas”*.<sup>19</sup>

La situación del agro en relación con el mercado interno es desarrollada, en la mayoría de las notas, para poner en evidencia las irregularidades en la política dirigista, planificadora y de intervención dispuesta por el Ejecutivo Nacional sin destacar sus alcances positivos para la redistribución del ingreso. Un caso que es seguido a lo largo del tiempo en diferentes notas es la cuestión de la falta de bolsas para la recolección de las cosechas, un problema tan antiguo como la expansión agraria pampeana. El semanario se apropia de la problemática y afirma que *“en pleno auge de la recolección de los granos finos, el problema de la falta de bolsas, que se ha ido repitiendo durante los últimos años de guerra, vuelve a plantearse”*.<sup>20</sup>

En un número posterior, se retoma el asunto, poniendo en tela de juicio la solución propuesta por el gobierno nacional de cultivar plantas para la extracción de fibras y de arpillera de yute. En sus páginas dice lo siguiente: *“al respecto, la Secretaría de Industria y Comercio acaba de dar a publicidad un comunicado anunciando que este problema será resuelto mediante la utilización de fibras de plantas indígenas que abundan en el norte del país”*.<sup>21</sup> Y continúa en otro apartado sosteniendo que *“no es la primera vez que se ha tratado de aprovechar las plantas mencionadas. Ya se han realizado muchas tentativas para industrializarlas”*.<sup>22</sup>

---

<sup>18</sup> Lattuada, M.: *La política agraria peronista (1943-1983)/1*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1986, p. 12.

<sup>19</sup> *Qué...*, 26/12/1946, N 21, p. 19.

<sup>20</sup> *Qué...*, 12/12/1946, N 19, p. 20.

<sup>21</sup> *Qué...*, 2/1/1947, N 22, p. 20.

<sup>22</sup> *Qué...*, 2/1/1947, N 22, p. 20.



Para cerrar el diagnóstico de las posibles causas por las cuáles el Estado no cumplirá con su misión, Qué... propondrá que los fracasos experimentados hasta ese momento *“obedecen principalmente a la escasa concentración de tales especies en un solo lugar. No presentan una densidad suficiente para proveer de materia prima en escala importante, de modo que convenga económicamente instalar una usina que pueda trabajar un volumen mínimo indispensable para su funcionamiento normal”*.<sup>23</sup> La oposición del semanario a la protección de industrias deficitarias -aunque generadoras de empleo- como lo era esta iniciativa, se acentuará en años posteriores, cuando el gobierno de Perón haya sido derrocado y las posibilidades de reorientar la política económica son claras. Es posible que esto se deba a los postulados que caracterizan al desarrollismo y que, para diversos autores, se sintetizan en una única gran disyuntiva, *“impulsar la expansión económica con el concurso de la inversión privada extranjera o continuar con el proceso de empobrecimiento nacional”*.<sup>24</sup>

En el intento por construir una nueva manera de informar a su público, esta publicación periódica comunica las iniciativas agrarias que parecen tener una impronta renovadora con altos márgenes de ganancia. Tal es el caso del tabaco por sus potencialidades de explotación, que llevan al semanario a preguntarse si es posible que la Argentina exporte tabaco. Pero advierte que para hacer de esto un negocio rentable, *“bastaría, quizá, con que el Estado se transformase de policía, que es ahora, en entidad tutelar”*.<sup>25</sup> Esta disputa discursiva que inicia la revista por el lugar que debe ocupar el Estado es ilustrativa de las tensiones existentes en la economía nacional, sobre todo cuando se tiene en cuenta que un sector de la historiografía destaca que la política mercadointernista del peronismo *“supone un cambio en el sistema de intereses económicos dominantes y en la estructura de poder existente, para encarar las soluciones a las crisis de dependencia y distribución que en 1930 quedan al descubierto, en un país esencialmente agropecuario”*.<sup>26</sup>

Además de la crítica -que puede entenderse como una constante en su discurso-, en este caso se incluyen cuestiones de fondo sobre la opinión de la revista en relación al rol del Estado. Para posicionarse en el polo opuesto del esquema político-ideológico sostenido por la burocracia estatal, Qué... afirma respecto de la producción tabacalera nacional radicada en el norte argentino, que *“la opinión general ha considerado siempre como uno de los motivos que inciden negativamente sobre esta actividad la excesiva fiscalización del Estado y las fuertes gabelas impuestas a la producción y comercialización de la materia prima, como así también la falta de un mercado abierto*

<sup>23</sup> Qué..., 2/1/1947, N 22, p. 20.

<sup>24</sup> Nosiglia, J.E.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL, 1983, p. 20.

<sup>25</sup> Qué..., 21/1/1947, N 25, p. 30.

<sup>26</sup> Girbal-Blacha, N. M. (coordinadora); Zarrilli, A. G. y Balsa, J. J.: *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2001, p. 72.

*para colocar las cosechas, puesto que se halla concentrado en pocas manos el proceso de elaboración del tabaco”.*<sup>27</sup>

Las citas anteriores aportan elementos conceptuales importantes a la hora de caracterizar el perfil de la revista. En primer lugar, el accionar dirigista, planificador e intervencionista es considerado casi policial. En su discurso no niega la participación estatal en la esfera económica, sino que ésta debería limitarse a una acción tutelar. Y en este punto cabe el interrogante ¿Qué es una acción tutelar y cuáles son los límites y alcances del Estado para el semanario? No hay demasiadas precisiones. Por otra parte, aparece la preferencia por una combinación de elementos propios de las economías de libre intercambio con mecanismos reguladores por parte del Estado. La fiscalización excesiva del mismo es rechazada, pero tampoco se acepta el monopolio, una característica que podría considerarse inherente a las economías capitalistas en las cuales no existe intervención alguna.

Estos elementos muestran los matices que el semanario presenta en su discurso propio de la sección “Agricultura y Ganadería” y permiten ponderar lo que afirman algunos autores sobre la función de las revistas en tanto “*generadoras o transmisoras de cambios significativos en la esfera pública*”.<sup>28</sup> Son años que tienen al liberalismo y al comunismo disputándose la hegemonía mundial; y es como parte de este entramado económico, político y socio-cultural de la década de 1940 que la publicación se presenta con su perfil antiperonista, técnico y especializado.

Otra cuestión que parece tener relevancia entre 1946 y 1947 desde la óptica del semanario, es la calidad, el consumo, el abastecimiento y la distribución de los productos lácteos. Desde esta rama del sector productivo se indagan las fortalezas y debilidades de la política del peronismo y de la institución con mayores atribuciones de intervención, el IAPI. Para esta publicación, los productores tamberos se vieron perjudicados con las medidas del gobierno nacional que otorgan el monopolio de la colocación en el extranjero de los excedentes exportables de materias primas lácteas a dicha institución autárquica, omitiendo referirse a las medidas adoptadas en el estatuto del tambero mediero, sancionado en los orígenes del peronismo. El problema es que entre las materias primas se encontraba la caseína, de fundamental importancia en la producción de la crema.

---

<sup>27</sup> *Qué...*, 21/1/1947, N 25, p. 30.

<sup>28</sup> Girbal-Blacha N. M. y Quattrocchi-Woisson, D.: *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1999, p. 23.

Frente a esta situación, Qué... transcribe un fragmento del mensaje enviado por las federaciones y cooperativas lácteas más importantes del país al presidente del Banco Central, Miguel Miranda, diciendo lo siguiente: *“de tener asidero los rumores circulantes por algunos que se dicen bien informados, de que por los derivados de la leche, caseína, queso y manteca, se pagarían precios que serían ruinosos para la industria lechera y para los productores de leche, en momentos en que los productores hacemos grandes esfuerzos para apuntalar lo que entendíamos era una gran industria argentina del futuro”*.<sup>29</sup> No incluye, sin embargo, comentario alguno sobre los créditos de habilitación rural que habilitan al sector.

De manera complementaria, la revista agrega datos desalentadores sobre los nuevos precios de las materias primas pagados por el IAPI, debido a que *“ha anunciado estar dispuesto a pagar por la caseína precios que oscilan entre 800 y 1.700 pesos por tonelada, según calidad, contra los 2.800 pesos que se pagaban antes”*.<sup>30</sup> En otro artículo posterior se discute sobre los problemas generados en la distribución de la leche, sobre todo en los territorios urbanos. Allí, según la mirada del semanario, es cuestionable la relación precio-calidad por varios motivos. Entre ellos se destacan como novedosos aunque no lo sea, el aguado; que es *“en este negocio, la práctica más eficaz para evitar pérdidas”*<sup>31</sup>; la gran cantidad de tiempo que están sometidos los tarros al sol, que *“se traduce, a la larga, en una deficiente calidad del producto”*<sup>32</sup>; y finalmente hace alusión al gran recorrido y el poco volumen de ventas de cada lechero, quien *“no pasa, término medio, de 160 litros diarios por lechero, y no son raros los casos de 80 litros y de menos”*.<sup>33</sup>

Tomar como fuente de análisis una publicación semanal permite registrar situaciones que de otra manera se pierden entre la multiplicidad de cambios y continuidades sociales. Al seguir la problemática de los productores tamberos, se observan las tensiones sectoriales con el gobierno, pero además emerge la posición que adopta la revista en esta disputa más allá de su proclamada objetividad. En un artículo publicado en marzo de 1947, retomando el conflicto de los tamberos, Qué... insiste en su postura de los artículos anteriores y agrega lo siguiente: *“como el Estado es un ente abstracto y los millones los saca de algún lado, resulta que quienes, de una manera o de otra, han subsidiado a los viñateros y bodegueros, a los productores de yerba mate, a los ganaderos, a los agricultores y hasta a los terratenientes, han sido los demás*

---

<sup>29</sup> Qué..., 28/11/1946, N 17, p. 22.

<sup>30</sup> Qué..., 28/11/1946, N 17, p. 22.

<sup>31</sup> Qué..., 4/2/1947, N 27, p. 23.

<sup>32</sup> Qué..., 4/2/1947, N 27, p. 23.

<sup>33</sup> Qué..., 4/2/1947, N 27, p. 23.

sectores de la población argentina. Nada deben a sus compatriotas, en cambio, los sufridos tamberos”.<sup>34</sup> Esta crítica -por demás acérrima- refuerza su protagonismo dentro de las publicaciones que se encuentran en el arco opositor al peronismo.

Al reclamo por mejoras para los sectores productivos que para la revista se encuentran a la vanguardia técnica o que ofrecen un futuro prometedor en esta senda – como lo era el sector tambero-, se agregan otros reclamos que tienen una larga historia y que se relaciona con la oscilación en los volúmenes de cosecha de diversos cultivos agrícolas. Un ejemplo ilustrativo de esta variación es la siembra de girasol, que entre mediados de la década de 1930 y fines de la misma registró un aumento cercano al 1000%. Según *Qué...*, esto se debió a “1-su gran aceptación en la elaboración de aceites comestibles; 2-su condición de planta anual de vegetación estival; 3-la mecanización agrícola; y 4-su carácter suplementario de otros cultivos”.<sup>35</sup>

El conocimiento experto de los redactores y colaboradores hacen que las notas de la sección “Agricultura y Ganadería” aborden con detalle los diversos temas y problemas relacionados al agro argentino durante la gestión peronista pero, no están desprovistos de opinión. Es posible que esta especificidad se deba a la gran cantidad de secciones que componen la revista, ofreciendo al lector una definida segmentación temática y a los redactores la capacidad de sintetizar ideas claras pero que toman partido en el enfoque. Como toda publicación periódica, esta revista pelea por ocupar un lugar privilegiado en el campo del debate intelectual y especializado de su época. A partir de la crítica incisiva a las políticas encabezadas por el general Perón, *Qué...* se acerca a los sectores de la sociedad que se encuentran en el amplio arco opositor al régimen<sup>36</sup> y ven en ella un espacio de socialización moderno y alternativo al creciente grupo de publicaciones y editoriales oficialistas.<sup>37</sup> Sólo el secuestro de la edición número 57 del año 1947 hará que su voz se mantenga silenciada hasta 1955, año en el cual Juan Domingo Perón es derrocado por las Fuerzas Armadas y la publicación vuelva al ruedo de la información.

### **Desarrollismo e intransigencia. Qué... y la construcción de una nueva orientación económica**

---

<sup>34</sup> *Qué...*, 25/3/1947, N 34, p. 20.

<sup>35</sup> *Qué...*, 3/6/1947, N 44, p. 28.

<sup>36</sup> Sobre la situación de la oposición durante el peronismo ver: García Sebastiani, M.: *Los antiperonistas en la Argentina peronista*, Buenos Aires, Prometeo, 2005

<sup>37</sup> Para mayor información ver el capítulo 5 sobre las industrias culturales del libro de Girbal-Blacha, N. M.: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2003.

El abrupto cese de circulación entre septiembre de 1947 y noviembre de 1955 debe buscarse en la proscripción que ejerció la estructura burocrática estatal peronista sobre una vasta cantidad de publicaciones periódicas que se oponían al régimen. En su retorno, Qué... mantiene la correlatividad de sus números y retoma la publicación número 57 en una demostración simbólica de continuidad con el proyecto iniciado en la década de 1940. Tampoco sufre grandes modificaciones en la diagramación sobre el papel en los primeros números de la segunda etapa. Sí muestra modificaciones sustanciales ajustándose al contexto político, económico y socio-cultural del país luego del golpe de la llamada “Revolución Libertadora”.

Para explicar los motivos que dieron lugar al cierre provisorio, en la sección titulada “al lector” de noviembre de 1955 se dan a conocer los motivos por los cuales *“el N 57 de QUÉ, correspondiente al 3 de setiembre de 1947, y cuya tapa reproducimos, no pudo ser entregado al público. Una “orden superior” impartida a la imprenta dispuso que todos los ejemplares fuesen “guillotizados”, es decir, convertidos en tiras de papel”*.<sup>38</sup> Y en otro apartado agrega: *“la esperanza de inmediata reaparición de QUÉ quedó defraudada: fue necesario esperar ocho años de los “veinte, si es necesario” que estaba dispuesto a esperar nuestro director”*.<sup>39</sup>

Más allá de los motivos que ofrece su nuevo director Rogelio Frigerio<sup>40</sup>, un sector de la bibliografía que indagó sobre este aspecto afirma que, luego de explicitar su rasgo antiperonista, el semanario *“en el número 57 desafió al régimen poniendo en negro sobre blanco lo que era un secreto a voces en el ambiente artístico y en el político: le habían dedicado la tapa a Libertad Lamarque, enemistada con Eva Duarte, ahora esposa del presidente Perón. La policía secuestro la edición”*.<sup>41</sup> Sin dudas, una explicación parcial para justificar el cierre y ocultar otras razones que también amenazan a otras expresiones opositoras al gobierno peronista.

---

<sup>38</sup> Qué..., 23/11/1955, N 57-58, p. 2.

<sup>39</sup> Qué..., 23/11/1955, N 57-58, p. 2.

<sup>40</sup> **Rogelio Frigerio:** Nació en noviembre de 1914 en Buenos Aires. Sus padres fueron Gerónimo Frigerio, un inmigrante italiano llegado en 1879 y Carmen Guanzaroli. Hacia 1935 participó de la formación de la agrupación estudiantil "Insurrexit", un grupo de izquierda de la Universidad de Buenos Aires. Allí, Frigerio desplegó sus primeras armas en el periodismo en "Claridad", una tribuna de la izquierda latinoamericana de la década del 30. Junto con quienes eran sus amigos más íntimos entonces— Baltasar Jaramillo, Narciso Machindiarena y Jacobo Gringauz, entre otros— formó un grupo de estudio. De ese grupo surgió la revista "Qué paso en siete días" en 1946, con Jaramillo director y Frigerio subdirector. A esa revista le siguió Qué en 1956 dirigida por Frigerio. (Nota de María Seoane en Clarín, 15/9/2006. <http://edant.clarin.com/diario/2006/09/15/elpais/p-01271790.htm>)

<sup>41</sup> Ulanovsky, C.: *Paren las rotativas. Diarios, Revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2005, p. 119.

El abordaje de las cuestiones agrarias en la segunda época de *Qué...*, mantiene su espíritu crítico en el plano discursivo. Pero en este caso las polémicas, apuntan hacia una multiplicidad de sectores entre los que se encuentran los protagonistas de la Revolución Libertadora, los grupos unionistas de la Unión Cívica Radical y el peronismo, debilitado este último por el derrocamiento de su líder, por ejemplo. Debido a que en 1951 Baltasar Jaramillo se suicida, la dirección es asumida por Rogelio Frigerio, quién más allá de haber sido el subdirector en la primera época, tenía ideas que podrían considerarse, por lo menos, diferentes en algunos aspectos a las de Jaramillo. Contaba, además, con un equipo técnico que se expresaba en otros espacios de socialización ajenos al semanario,<sup>42</sup> por ejemplo en la fundación de lo que sería en la década de 1960 el Centro de Estudios Nacionales.

Al igual que en las primeras ediciones, se apela a títulos sugerentes que buscan impactar en el público lector. Tal es el caso de una nota que hace referencia a la nueva política de precios en el sector tambero -un tema que ya había generado polémica- bajo el título “Tambos: libertad de precios”. Esta no sería una titulación con alto contenido ideológico por sus palabras; pero si se tiene en cuenta que pertenece a un artículo con fecha diciembre de 1955, apenas a tres meses del derrocamiento de Perón, hablar de la libertad de precios implica una connotación negativa. En esta línea de confrontación, el artículo va más allá y finaliza afirmando que “*el tambo, punto de confluencia del hombre y la tierra, lazo de unión entre el campo y la ciudad, se dispone a librar su batalla*”.<sup>43</sup> Las críticas no cesan y apuntan no sólo hacia el peronismo sino también hacia otros partidos -entre ellos la UCR de los tiempos yrigoyenistas-, cuando en el epígrafe de la foto que ilustra el artículo se dice que “*se trabaja en el campo en las condiciones de hace 50 años*”.<sup>44</sup>

Al efectuar una lectura crítica de las secciones del semanario y seguirla desde sus inicios hasta el cierre definitivo, se pueden observar aquellos conflictos, continuidades, tensiones y cambios políticos, económicos y socio-culturales que son poco visibles en otro tipo de fuentes. Se afirma que “*las revistas ocupan un lugar a mitad de camino entre el carácter de actualidad de los diarios y la discusión grave de los libros*”.<sup>45</sup> A partir de esta línea de interpretación es posible amalgamar la propuesta analítica aquí desarrollada; por un lado, la publicación como un corpus cerrado de artículos con un principio y un final, que a su vez está delimitada por el recorte

---

<sup>42</sup> Spinelli, M. E.: *La construcción del Frente Nacional en la Argentina post-peronista, 1955-1958. ¿Una estrategia electoral o un proyecto político modernizador?* En *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Año III, nro. 1

<sup>43</sup> *Qué...*, 14/12/1955, N 61, p. 12.

<sup>44</sup> *Qué...*, 14/12/1955, N 61, p. 12.

<sup>45</sup> Girbal-Blacha N. M. y Quattrocchi-Woisson, D.: *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1999, p. 23.



metodológico del investigador. Por otro lado, permite indagar la publicación en tanto elemento discursivo del campo cultural que combate y debate con otras semejantes para insertarse en el debate político e ideológico de una época y obtener así adhesiones de diversos tipos y también respuestas o comentarios críticos.

La cuestión de los productores tamberos es la gran problemática que trasciende ambas etapas y que, al parecer, se convierte en un sinónimo de conflicto para el peronismo, pero también para el gobierno de la Revolución Libertadora. Sin dudas también para la revista es un tema de interés y conduce a una toma de posición. En este sentido, se observa que una vez depuesto el general Juan Peron, las críticas hacia su gestión permanecen en los textos más allá de su caída, aunque compartiendo el rol protagónico con los hombres del golpe de septiembre de 1955. Podría afirmarse entonces que el proyecto económico desarrollista de Qué... no se inicia en la década del 50; tiene un sustento ya en su primera aparición de 1946.

Llama la atención que el problema tambero continúe en el centro de la discusión a pesar de los cambios institucionales. En otro artículo de marzo de 1956 el eje central de la discusión circula alrededor de la política de precios oficiales que -al igual que en tiempos del peronismo- no logran compensar los costos de producción. En el texto se recogen -una vez más- las palabras de los productores, quienes recuerdan que *“durante los últimos diez años de políticas de congelación, aquellos artículos que estuvieron controlado fueron subiendo de precio, mientras que los pocos que quedaron libres se mantuvieron dentro de las líneas normales”*.<sup>46</sup> La novedad en estos años es la idea sostenida por Qué... -al menos desde la sección “Agricultura y Ganadería”- de continuidad en la política económica desarrollada por la Revolución Libertadora que no necesariamente rompe con todos los perfiles de la economía peronista.

La reapertura del semanario se produce en un contexto nacional caracterizado por la inestabilidad política y el predominio político de las Fuerzas Armadas. El emblema discursivo de la gestión de Eduardo Lonardi fue la consigna “ni vencedores ni vencidos”, tendiente a buscar la pacificación social codificando una argentina peronista y sin Perón. Apoyado en los nacionalistas católicos cordobeses, Eduardo Lonardi es consciente de las tensiones manifiestas al interior de las Fuerzas Armadas y del antiperonismo de la Marina. La estructura social se había polarizado entre peronistas y antiperonistas e intentó desplegar una táctica conciliadora hasta su renuncia en 1955. Había sido acompañado en el ejercicio del Ejecutivo por el Almirante Isaac Rojas, un hombre representativo de la derecha más reaccionaria hacia peronismo y que influirá en el alejamiento de Lonardi, quien será sucedido por el general Pedro Eugenio Aramburu,

---

<sup>46</sup> Qué..., 14/3/1956, N 74, p. 12.



cuyo perfil menos tolerante con el peronismo y sus adeptos se adecuaba a los intereses de los sectores más fuertes de la “Revolución Libertadora”.

La mayoría de los trabajos que analizan el semanario aunque preferentemente de modo indirecto, concentran su análisis en el período 1955-1958.<sup>47</sup> Las menciones sobre los años en los cuales se originó el proyecto editorial, poco interés tienen para estos trabajos que analizan los contenidos desarrollistas, ya sea por su esquema alternativo al modelo agroexportador, por su incidencia al interior de la UCR en la fractura entre frondizistas y balbinistas o cuando se trata de comparar el planteo político y económico argentino con el de Brasil. En tal caso ninguno de ellos problematiza sobre los contenidos de la revista para realizar una interpretación y descripción de una oposición - que pretende ser propositiva- hacia el peronismo y -más precisamente- a la planificación, intervención y dirección estatal en la esfera económica.

Otra problemática debatida en la revista está vinculada a la mecanización agraria y al modo en que se aborda el tema. Su estudio presenta ambigüedades. Interesa destacar que esta publicación decididamente antiperonista y desarrollista proponga en 1957 la orientación estatal, para que “*a través de sus departamentos especializados, oriente las adquisiciones*”.<sup>48</sup> Una acción estatal que antes se presentaba como traba y que durante la dirección de Jaramillo -aparentemente- imposibilitaba la incorporación de mejoras técnicas en el agro. Esta será otra de las rupturas más notables entre ambos períodos.

La tecnificación del mundo rural es una premisa definida y difundida en las páginas de Qué...; para solucionar en primera instancia la tendencia al monocultivo pero también para obtener mayores rindes a partir del manejo de los suelos y de las máquinas. Un artículo de 1957 reflexiona sobre la posición de la Argentina en los mercados internacionales: “*los limitados horizontes que ofrecía el mercado internacional para la colocación de los cereales argentinos, en los dos primeros decenios de este siglo, se han cerrado paulatinamente. El granero del mundo tiene ahora que negociar penosamente la venta de sus sobrantes frente a la creciente*

---

<sup>47</sup> Entre los trabajos más destacados se pueden citar: Díaz, C. L.: *Combatiendo la ignorancia aprendida. La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955-1958*, Buenos Aires, EDULP, 2007; Gallo, R.: 1956-1958. *Balbín, Frondizi y la división del radicalismo*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1983; García Bossio, H.: *Génesis del Estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)*, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2008; Nosiglia, J.E.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL, 1983; Rapoport, M.: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Ariel, 2006; Rouquie, A.: *Radicales y desarrollistas*, Buenos Aires, Schapire editor, 1975; Spinelli, M. E.: *La construcción del Frente Nacional en la Argentina post-peronista, 1955-1958. ¿Una estrategia electoral o un proyecto político modernizador?* En *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Año III, nro. 1; <sup>48</sup>Qué..., 1957, N 82, p. 9.

*competencia de Estados Unidos y Canadá y al desarrollo inesperado de la agricultura europea”.*<sup>49</sup>

El artículo continúa diciendo que una alternativa a esta tendencia es la diversificación y, utilizando un interrogante como disparador de la propuesta, sostiene: *“¿estamos frente a la decadencia definitiva del agro? Nada de eso. Se trata de un proceso de diversificación agrícola que importa una adecuación a las nuevas condiciones del mercado internacional y a los requerimientos del mercado interno”.*<sup>50</sup> La evaluación sobre la situación de los niveles macroeconómicos de la Argentina desplegados por el semanario parecen acertados, sobre todo cuando se tiene en cuenta lo que un sector de la historiografía propone para los decenios de 1950 y 1960, cuando *“casi la totalidad de los cultivos incrementan sus rendimientos en las décadas de 1950 y 60, aunque todavía el ritmo de crecimiento es lento porque el nuevo proceso de mecanización vino acompañado de serios problemas en el manejo de los suelos”.*<sup>51</sup>

Esta última cuestión del uso de los suelos también merece la atención de Qué... Fiel a su línea opositora respecto de la ineficaz gestión estatal, bajo el título “les costo caro aprender usar los herbicidas” se denuncian las irregularidades en la difusión de los nuevos implementos de la ciencia agronómica. El centro de las críticas lo reciben los especialistas del Ministerio de Agricultura quienes según el semanario, en sus conferencias *“solo se olvidaron de un detalle: invitar a los genuinos productores. En las reuniones realizadas en Rosario y en la Estación Experimental de Oliveros no se vieron las manos callosas de los chacareros. Quizá los organizadores temieron que el nivel magistral de las disertaciones fuera demasiado elevado para la comprensión de los destinatarios naturales de esa oratoria”.*<sup>52</sup> Sin dudas, los sectores medios agrarios son los que merecen el favor de la revista.

Las expresiones de oposición al peronismo comienzan a matizarse luego de 1956 y en sintonía con este proceso, la publicación establece de manera más clara las líneas de la corriente desarrollista y de la intransigencia radical. Un hecho que marco el cambio de rumbo fue la colaboración entre Rogelio Frigerio y el futuro presidente de la Nación, Arturo Frondizi. Para algunos autores, luego de las reuniones entre ambas figuras, el semanario *“se iba a convertir en una publicación de alto contenido ideológico, sustentadora de postulados populares y nacionales y firme puntal de apoyo de Frondizi. En sus columnas confluían las firmas de origen nacionalista y también*

---

<sup>49</sup> Qué..., 1957, N 89, p. 15.

<sup>50</sup> Qué..., 1957, N 89, p. 15.

<sup>51</sup> Barsky, O; Gelman, J.: *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 397.

<sup>52</sup> Qué..., 1957, N 88, p. 15

peronista y se publicitaría constantemente las palabras y la línea política del frondizismo”.<sup>53</sup>

Un elemento que puede ayudar a comprender el viraje que toma la revista respecto de su primera etapa, es la reconfiguración en lo político e ideológico -aunque no en la estructura formal ni en la impronta novedosa de la editorial- que alentará la disconformidad de los sectores antiperonistas con el gobierno de la Revolución Libertadora. El presidente Pedro E. Aramburu y su equipo de colaboradores no lograron establecer una política económica que fuera más allá del consenso logrado para censurar y perseguir a las figuras del régimen depuesto. Aunque no existía una coherencia en las disposiciones tomadas sobre la escena política y económica, si se alentaba una economía asentada en los principios cepalinos<sup>54</sup> de la tecnología social.

El reclamo por una vuelta a la legalidad democrática se hacía cada vez más fuerte y todos los partidos políticos a excepción del peronismo, tenían su lugar de discusión en el gobierno militar a través de la Junta Consultiva Nacional, creada en la gestión de Lonardi. En palabras de algunos autores que se refieren a esta cuestión, “dichos partidos obtuvieron una participación marginal en las decisiones de poder. En la práctica, la Junta actuó como caja de resonancia de los problemas políticos que debía enfrentar el gobierno militar y se transformó en un foro de debate entre partidos políticos cada vez más competitivos”.<sup>55</sup> Ante la incapacidad de las Fuerzas Armadas de gestionar con firmeza los destinos de la Nación, los reclamos por una vuelta a los comicios electorales tendrá su devolución en las elecciones de 1958, luego de la firma del pacto Perón-Frondizi.

Otro elemento que irá modificándose luego de 1956 es la periodicidad con la que se editan los artículos de la sección “Agricultura y Ganadería”. La intención de separar claramente a la economía, la industria y el comercio respecto del mundo rural argentino en el período 1946-47 y en las primeras ediciones de la segunda etapa se verán modificados para adecuarse a la coyuntura. Una visión holística del modelo económico desarrollista postulado por Rogelio Frigerio parece reemplazar en muchos números de Qué... a esta sección. A su vez, el semanario prepara el terreno para proponer la candidatura de Arturo Frondizi a la presidencia en las elecciones de 1958, como corolario de los acuerdos entre John William Cooke y Frigerio.

De esta manera se articulan tres elementos fundamentales a la hora de caracterizar la revista; desde lo ideológico se posiciona en el debate intelectual y frente a otras publicaciones periódicas de la época como la abanderada del desarrollismo;

---

<sup>53</sup> Nosiglia, J.E.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL, 1983, p. 12.

<sup>54</sup> Ver el capítulo 3 y el epílogo de Caravaca, J.: *¿Liberalismo o intervencionismo? Debates sobre el rol del Estado en la economía Argentina. 1870-1935*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011.

<sup>55</sup> Rapoport, M.: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Ariel, 2006, p. 422.

desde lo político sostiene la candidatura de uno de los referentes del arco opositor al peronismo para las elecciones de 1958: Arturo Frondizi (pero luego de haber acordado una alianza con Juan Perón); y, finalmente, desde el plano socio-cultural -con la incorporación de escritores del nacionalismo popular como Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz-, intenta acercarse a los sectores nacionalistas que apoyaron a Perón y al gobernador bonaerense Domingo Mercante. Esta parece ser la fórmula que le garantizó a Qué... la reaparición en el mercado de las industrias culturales y tener entre sus colaboradores tanto a los sectores radicales desarrollistas como a los sectores nacionalistas que apoyaron a Perón primigeniamente.

### **Reflexiones parciales**

La irrupción en 1946 del semanario Qué... en el campo del debate intelectual signado por el peronismo, puso de manifiesto las tensiones que existían en la construcción de la alianza de clases propuesta por Juan Perón. Decidida a destacarse dentro del espectro opositor propositivo, la revista manifestó abiertamente su disconformidad con el intervencionismo, la planificación y la dirección estatal, al menos en lo tocante al mundo rural. Dirigida por un dirigente e intelectual comunista -primero- y por el mayor exponente nacional del desarrollismo -luego-, el formato novedoso y el gran plantel de colaboradores trascienden al peronismo, más allá de su clausura en el año 1947.

En el entramado cultural de las décadas de 1940 y 1950, caracterizado por la existencia de una gran variedad de publicaciones periódicas, Qué... intentó construir una imagen de la realidad rural argentina destinada no sólo a los sujetos del agro sino a toda la estructura social argentina. Por ser un semanario de interés general que logró una tirada de ediciones importante, debe ser tenido en cuenta a la hora de pensar su influencia en la formación de opiniones compartidas. A pesar de su pretendida objetividad, a la hora de narrar los hechos más sobresalientes de la actualidad, el marcado rasgo antiperonista y el creciente perfil desarrollista de la primera época son las características más destacadas impulsadas por la dirección de Baltasar Jaramillo. La censura aplicada por el aparato de control del peronismo en 1947, hará que el proyecto permanezca en silencio hasta noviembre de 1955; es decir, a poco de ocurrido el derrocamiento de Perón.

En 1955, bajo el gobierno de la Revolución Libertadora y con Rogelio Frigerio a cargo de la dirección -quien había sido subdirector en la etapa anterior-, Qué... sostendrá los rasgos que la caracterizaron en su origen, aunque esta vez el sesgo desarrollista prevalecerá y el antiperonismo pasará a un segundo rango. El acercamiento de Frigerio y su equipo técnico con un sector del Movimiento de Intransigencia Radical

(MIR) en el año 1956 tendrá como resultado la alianza ideológica y política con el futuro presidente de la Nación Arturo Frondizi. Esta alianza también actuará como un condicionante en la ruptura del MIR y en la conformación de la Unión Cívica Radical del Pueblo (liderada por Ricardo Balbín) y en la Unión Cívica Radical Intransigente (conducida por Arturo Frondizi)

En adelante, la revista será utilizada como un instrumento de campaña para las elecciones presidenciales de 1958, confrontando cada vez más abiertamente con el gobierno del general Aramburu y con el otro sector del radicalismo, sin olvidar las gestiones conducentes al pacto Perón-Frondizi de 1958. En este análisis, las rupturas se destacan por encima de las continuidades y, a pesar de tener un pasado común en la militancia política, Jaramillo y Frigerio se encargarán de construir sentidos propios y formar opiniones consecuentes con el lugar de oposición que decidieron adoptar durante el peronismo y la “Revolución Libertadora”.

### **Bibliografía**

- Barsky, O; Gelman, J.: *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009.
- Belenky, S. L.: *Frondizi y su tiempo*, Buenos Aires, CEAL, 1984.
- Caravaca, J.: *¿Liberalismo o intervencionismo? Debates sobre el rol del Estado en la economía Argentina. 1870-1935*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011.
- Díaz, C. L.: *Combatiendo la ignorancia aprendida. La prédica jauretcheana en la Revista Qué (1955-1958)*, Buenos Aires, EDULP, 2007.
- Gallo, R.: *1956-1958. Balbín, Frondizi y la división del radicalismo*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1983.
- García Bossio, H.: *Génesis del Estado desarrollista latinoamericano: el pensamiento y la praxis política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)*, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2008.
- García Sebastiani, M.: *Los antiperonistas en la Argentina peronista*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Girbal-Blacha, N. M. (coordinadora); Zarrilli, A. G. y Balsa, J. J.: *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2001.
- Girbal-Blacha, N. M.: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes ediciones, 2003.
- Girbal-Blacha N. M. y Quattrocchi-Woisson, D.: *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1999.
- Lattuada, M.: *La política agraria peronista (1943-1983)*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1986.
- Murmis, M. y Portantiero, J. C.: *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.
- Neiburg, F.: *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza, 1998.
- Nosiglia, J. E.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL, 1983.



- Novick, S.: *IAPI: auge y decadencia*, Buenos Aires, Editorial Catálogos, 2004.
- Persello, V.: *Historia del radicalismo*, Buenos Aires, Edhasa, 2007.
- Plotkin, M.: *El día que se inventó el peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.
- Quattrocchi-Woisson, D.: *Los males de la memoria: historia y política en Argentina*, Buenos Aires, Emece, 1992.
- Rapoport, M.: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Ariel, 2006.
- Rock, D.: *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2001.
- Rouquie, A.: *Radicales y desarrollistas*, Buenos Aires, Schapire editor, 1975.
- Rouquie, A.: *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Buenos Aires, Emece, 1981.
- Sigal, S.: *El peronismo como promesa*. En Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales, Buenos Aires, vol. 48, N° 190-191, julio-diciembre 2008.
- Spinelli, M. E.: *La construcción del Frente Nacional en la Argentina post-peronista, 1955-1958. ¿Una estrategia electoral o un proyecto político modernizador?* En Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Año III, nro. 1.
- Tcach, C.: *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955*, Buenos Aires, editorial Sudamericana, 1991.
- Ulanovsky, C.: *Paren las rotativas. Diarios, Revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2005.
- Van Dijk, T.: *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Ariel, 2003.

### **Fuentes**

- Revista Qué..., años 1946-1947 y 1955-1958.
- Diario Clarín, viernes 15 de septiembre de 2006:  
<http://edant.clarin.com/diario/2006/09/15/elpais/p-01271790.htm>
- Quien es quien en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, Buenos Aires, editores: Guillermo Kraft LTDA, 1950.